

Sierva de Dios

PAQUITA DOMÍNGUEZ

TOMÁS ALVIRA

Siervo de Dios

Boletín de la Oficina para
las Causas de los Santos
Prelatura del Opus Dei
España | Año 2021 | N° 13

NOTICIAS DE LAS CAUSAS

La Congregación de las Causas de los Santos ha declarado la validez de los procesos diocesanos y se han empezado a redactar las respectivas *Positiones*.



LA CHIFLADURA DIVINA DE LA EUCARISTÍA

Si, en último término, la Eucaristía es la que da unidad a la Iglesia, es también ese Santísimo Sacramento quien debe unificar esa iglesia doméstica que es la familia. Al considerar la fuerte unidad familiar que supieron crear Paquita y Tomás, fijemos nuestra atención en **el amor que tenían al Sacramento de la Eucaristía**.

Una de sus hijas recuerda: “La Santa Misa era lo fundamental en el día y en la vida de ellos. Se organizaban las horas de levantarse, de atender las múltiples ocupaciones de la jornada, de programar viajes, etc., teniendo en cuenta siempre que pudieran asistir. Algo semejante sucedía con la **visita al Santísimo**, que nunca faltó en su día a día. Nos lo transmitieron con tal naturalidad que, siendo niños, pensábamos que la visita era una costumbre universalmente practicada por todo cristiano. Al final de su vida, estando mayores y enfermos no la dejaron asistir a Misa hasta que la enfermedad se lo impidió por completo. Entonces agradecían mucho poder recibir al Señor en su domicilio y comulgar. Preparaban la casa y se preparaban exterior e interiormente ellos”¹.

“Un día”, anota otra hija, “después de su trabajo, mi padre volvió a casa por la noche. **Siempre llegaba alegre**. Ese día sin embargo parecía apesadumbrado, y nos dijo el motivo. Hacía años que no le había pasado lo ocurrido aquel día: por una serie de contrariedades e imprevistos, se había quedado sin Misa en un día laborable. Se palpaba tal acento de sinceridad al expresar su dolor que a mí –entonces adolescente– me dejó impactada”².

En el verano del 93, Paquita, debido a un infarto cerebral, estaba hemipléjica y no podía moverse sola, pero **no dejaba de acudir a Misa**, a pesar del esfuerzo que le suponía. Una de sus hijas recuerda: “Me impresionó que el jueves, al acabar la Misa, me dijo: «vamos a rezar el *Adoro Te devote*»³. Y cuando hice ademán de buscarlo en el Misal, completó: «¿no te lo sabes de memoria?, yo, es que lo rezo muchas veces para desagraviar». Y se puso de rodillas con gran devoción”⁴.

“A veces, mi padre, en el último tramo de su enfermedad, cuando apenas le respondían las fuerzas físicas, preguntaba: «¿qué día es hoy?» Cuando se le respondía que jueves, solía comentar: «¡ah!, jueves, ¡la Eucaristía!» Y **fue un jueves cuando entregó su alma a Dios**”⁵, explica su hijo.

1 Testimonio de Nieves Alvira.

2 Testimonio de María Isabel Alvira.

3 Himno litúrgico dedicado a la Sagrada Eucaristía.

4 Testimonio de M. Teresa Alvira.

5 Testimonio de Tomás Alvira.



O R A C I Ó N

Dios Padre, que llenaste de gracia a tus siervos **Paquita y Tomás**, para que vivieran cristianamente su matrimonio y sus obligaciones profesionales y sociales, envíanos la fuerza del Amor para saber difundir en el mundo la grandeza de la fidelidad y de la santidad matrimonial. Dígnate glorificar a tus siervos y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (Pídase). Así sea.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Paquita Domínguez y Tomás Alvira, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España. C/ Diego de León 14, 28006 Madrid | E-mail: ocs.es@opusdei.org | www.matrimonioalvira.org

Esta Hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos por giro postal a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei, calle Alcántara 59, 6D, 28006 MADRID. También se pueden enviar por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en CaixaBank, indicando como concepto “Causas de Tomás y Paquita”; o bien por otros medios.

Durante el confinamiento por la pandemia del COVID-19 mi padre se puso fatal. Perdió la memoria, veía alucinaciones, se volvió completamente dependiente, silla de ruedas, higiene, perdió hasta 15 kg. Pensábamos que se dirigía a una muerte segura. Le dimos todo el amor, cuidados en casa y visitas de médicos. Pusimos todos los medios humanos... y los sobrenaturales al encomendar su mejora al matrimonio Alvira. **A las 48 horas de entrar la estampa en casa, mi padre empezó a mejorar.** Lleva meses perfecto, dentro de sus limitaciones, ha recuperado la memoria totalmente y ha dejado silla y bastón, a sus 85 años. Mi madre y yo pensamos que tiene mucho que ver en este cambio tan repentino la ayuda de Tomás y Paquita. Seguimos encomendándonos a ellos. Muchas gracias. **M.A. (España)**

En noviembre de 2019, por la situación económica del país, nos vimos en la necesidad de tomar una decisión sobre la escolaridad de nuestros cuatro hijos: solicitar beca en el colegio actual o abrimos a las posibilidades de otros, más accesibles para nuestra economía, y asegurando los **valores cristianos** y humanos que queremos para nuestros hijos.

Una amiga me sugirió que lo encomendase a **Paquita y Tomás**, y así lo hice, todos los días. En la acción de gracias de la Santa Misa, pedía por su intercesión que sea lo mejor para mis hijos.

Presentamos los papeles para solicitar beca en el colegio actual, y comenzamos a averiguar otros. Había uno que no consideraba, por lo difícil que es entrar. Tiene un ambiente familiar muy lindo, católico, de mucha calidad humana, y muy cerca de nuestra casa, pero hay listas de espera infinitas. Al final me decidí, completé los formularios y cartas de presentación y los entregué después de Misa y rezo de la estampa una vez más. Hora y media más tarde, **me llaman que había vacante** para Juana, mi hija mayor. Con inmensa alegría, acepté. No podía dejar de agradecer.

Cuando tuvimos la entrevista con el director del colegio, seguíamos emocionados. Y el director nos comenta: “Es curioso, déjenme mostrarles el excel para que vean la situación, para el año 2020 tengo 350 solicitudes de ingreso, con listas de 15 o 20 alumnos en espera por año, pero en 2º grado – el de mi hija mayor– no hay nadie, **está en blanco y hay dos vacantes**”.

Rindió los exámenes de ingreso, y en pocos días **nos dieron la bienvenida.** ¡Es la única alumna que entró en ese grado y está feliz! **C. M. (Argentina)**